

Migración rural y reestructuración de hablas urbanas: perspectivas sobre la relación entre ideologías lingüísticas y transformaciones económicas en Sonora.

Ma. del Carmen Morúa Leyva*

Durante el pasado siglo, en muchas zonas del mundo se intensificó la migración rural como fenómeno vinculado a procesos de urbanización e industrialización. En Latinoamérica transformó viejas sociedades agrícolas en países semiindustrializados dependientes que hoy ocupan una posición de capitalismo periférico en la economía mundial. Esto a su vez ha desencadenado una serie de consecuencias en la vida material, social y cultural de innumerables comunidades, en la medida en que diversos cambios macroeconómicos las han impactado localmente. México y sus regiones no han escapado a esa transformación.

Un ámbito donde también se manifiestan esas consecuencias es el de los valores (estéticos, funcionales, prácticos) que la gente atribuye a particulares idiomas o variedades de un mismo idioma. Estos valores son desplegados en los intercambios comunicativos cotidianos y forman parte de concepciones culturales acerca del lenguaje, las lenguas, sus modalidades y sus usuarios. Sin embargo, esta cuestión apenas empieza a ser examinada, y son aún pocos los trabajos sobre situaciones de contacto dialectal motivado por migraciones donde se toma en cuenta esta dimensión valorativa de los usos lingüísticos¹.

Aunque desde sus inicios la sociolingüística ha enfatizado la relación entre las estructuras de las lenguas y las de las sociedades en que se insertan sus hablantes, analizar el vínculo entre las prácticas lingüísticas de la gente y sus condiciones materiales de existencia es un reciente objeto de interés, para el que se han utilizado tres principales marcos conceptuales: la economía política del lenguaje (Friedrich 1989; Gal 1989; Irvine 1989), la semiótica antropológica (Silverstein 2003) y el análisis de las ideologías lingüísticas (Álvarez Caccamo 1997; Schieffelin *et al.* 1998; Kroskrity 2000). Su aplicación al caso

de los correlatos sociolingüísticos de la migración interna al estado de Sonora permite examinar desde otros ángulos la dinámica sociocultural de la región noroeste de México.

Cuando los flujos migratorios ponen en contacto a grupos humanos de distinto trasfondo social y cultural, diferentes formas de entender y clasificar la realidad, distintos sistemas de valores y pautas de comportamiento terminan coexistiendo en un mismo espacio geográfico. También concurren distintos estilos comunicativos y formas de habla, originando un proceso en el que surgen y se negocian nuevos significados sociales, se redefinen identidades y surgen otras. Nuevos ejes de distinción emergen donde los ya establecidas pierden relevancia. Esos procesos producen situaciones de cambio e inestabilidad social donde las diferencias lingüísticas percibidas adquieren nuevos valores simbólicos, que influyen no sólo en el uso o desuso de particulares pronunciaciones y entonaciones, palabras y expresiones verbales, sino —de manera más dramática— también en la conservación o abandono de dialectos de un idioma o idiomas en su totalidad.

En la historia contemporánea de Sonora, es bien conocido el hecho de que sus principales ciudades adquirieron ese status a raíz de que han sido polos de atracción de corrientes migratorias. El impacto de este proceso en la vida cotidiana y las formas de interacción de la gente común y los diversos grupos de interés dentro de la región ha sido tal, que ha sido motivo de creación literaria, teatral y musical. En las ciudades de Sonora, y particularmente en Hermosillo, el migrante rural es una presencia persistente que ocupa un lugar especial en el panorama lingüístico y social urbano, y que se ve reflejada en espacios públicos como programas locales de radio y televisión, imágenes y estribillos publicitarios, así como en un

* Profesora del Departamento de Letras y Lingüística de la Universidad de Sonora. Estudios de maestría y doctorado en Antropología Lingüística en la Universidad de Arizona. Cuenta con publicaciones en los temas de sociolingüística y pragmática del español, análisis del discurso y narrativa oral yaqui. cmorua@capomo.uson.mx



Las fotos son de la autora

autonombrado 'teatro regionalista' que parodia los modos de ser y de hablar de un sector de población todavía no completamente integrado a las pautas de la vida urbana.

Esa gente a la que los residentes antiguos y originarios de la ciudad llaman "de pueblo", encarna tradiciones, transiciones y contradicciones que pocas veces nos tomamos el tiempo de observar y entender. No solamente son los protagonistas estereotipados de un humor entre ingenuo y acre que suele aflorar en chistes, caricaturas y anécdotas jocosas; también protagonizan sutiles procesos de cambio y adaptación cultural y lingüística.

Durante al menos las últimas seis décadas, la migración dentro del estado ha seguido un patrón parecido al que Arizpe (1980) definió como "migración por relevos". Los migrantes rurales han estado llegando desde mediados de 1930 de zonas expulsoras (Covarrubias y Almada 1992; Pineda 1993) a lo que ahora son las ciudades, como resulta-

do de transformaciones económicas que originaron un giro desde un modelo de producción basado en la minería y la actividad agropecuaria en pequeña escala en la parte central de la sierra y los valles altos, a otro de agricultura y ganadería de gran escala e incipiente industrialización en los valles bajos, las llanuras costeras y más recientemente en la frontera (Camou *et al.* 1985; Camou y Chávez 1989; Ramírez 1991). En el plano lingüístico, esta corriente migratoria tuvo como consecuencia el contacto entre dialectos y modalidades locales de habla que en las ciudades fue la plataforma para el surgimiento de nuevas variedades mezcladas y nuevos repertorios verbales, cada uno de los cuales equivale a un continuo que incluye desde usos más apegados a las pautas rurales, hasta usos intermedios y más cercanos a la variedad estándar del español mexicano².

Los estudios dialectales tradicionales han interpretado el proceso de urbanización de hablas rurales como un fenóme-

Las imágenes de varones con indumentaria vaquera que promueven ideas de éxito, estabilidad, seguridad y otras cualidades en abstracto, contrastan en la práctica con la precaria situación económica que la mayoría de los migrantes rurales tienen que enfrentar en las ciudades.

Sol

DERECHOS DE AUTOR EN TRAMITE

"SE LA PERDONAN"
PAG. 3B

Viernes 05 de Septiembre de 2003

CAMBIO

@cambiosonora.com

Dejan "bichi" a estudiante

MIRIAM RAMIREZ RICO

Sin importar el sacrificio que realizan los padres de familia por vestir a sus hijos, dos sujetos que se dedican a limpiar vidrios, dejaron en paños menores a un jovencito de 15 años de edad, al que despojaron de uniforme, tenis y mochila con todo y sus útiles escolares al salir de la secundaria federal 3.

Este penoso incidente se registró a las 21.15 horas del miércoles cuando Carlos Abraham R.M, salía de la escuela federal y por la calle Salamanca, se le acercaron dos tipos, los cuales lo despojaron de su uniforme escolar y sus demás pertenencias.

Aunque dijo no conocerlos, aseguró que los agresivos su-

jetos se dedicaban al oficio de limpiar cristales de automóviles en la vía pública.

Añadió que a estos sujetos se les conocía en el sector como "El Cristo y "El Cara de Piedra", los cuales presuntamente tienen su domicilio en la colonia El Ranchito y como punto de reunión, la calle 18 de marzo y bulevar Kino.

El jovencito, además de estar molesto por el incidente se encontraba apenado, cuando los agentes municipales lo vieron en el bulevar Kino y calle Iglesia frente a una paletería.

Fue en esos momentos cuando los municipales realizaron un recorrido por el sector para tratar de identificar a los ladrones para que respondieran por los hechos. •



no que a largo plazo lleva a que los migrantes estigmaticen y luego abandonen sus formas de habla originarias, para terminar desarrollando una competencia lingüística 'desruralizada' y más ajustada a la variedad predominante en el centro urbano receptor. Es decir, se da por garantizado que ese resultado es casi automático e implica siempre una etapa en la que las variedades geográficas (dialectos) pasan a ser variedades sociales (sociolectos) una vez que los migrantes se han trasladado a la ciudad, donde por lo general se concentran en los estratos más bajos de la estructura social. Si bien así parece ocurrir en muchos casos, estudios con enfoque más sociolingüístico (cf. Kerswill 1994; Schilling-Estes 1998) han mostrado que dicho proceso de cambio adaptativo no ocurre sin la presencia paralela de mecanismos de resistencia que a veces producen un resultado contrario al que predice la dialectología tradicional: la persistencia y conservación de formas de habla rural, o bien el surgimiento de variedades urbanas 'ruralizadas' ('rurbanas', como dijera Bortoni), derivadas de procesos de nivelación dialectal, mutuo acomodo intergrupar y convergencia entre estructuras lingüísticas que antes eran claramente diferenciadas por su vinculación con áreas geográficas específicas.

No siempre es el caso, pues, de que todos los rasgos de un habla rural son estigmatizados y en el medio urbano terminan desapareciendo. Por el contrario, algunos pueden llegar a adquirir valores simbólicos positivos; es decir, gozan de un prestigio encubierto en ciertos contextos de uso y por eso se mantienen. Algunos incluso pueden ganar aceptación en estratos sociales más altos, como elementos que indexan una identidad o marcan una postura antagonista respecto a otros 'modos de ser', y que permiten a ciertos grupos deslindarse de otros. En la dinámica comunicativa cotidiana, estos procesos valorativos simultáneamente trazan límites sociales y crean cohesión grupal, particularmente en metrópolis y centros urbanos medianos donde existe gran movilidad social y geográfica.

La valorización ideológica de lenguas, variedades y estilos de habla en Hermosillo

Tras varias décadas de migración desde zonas rurales del estado, puede decirse que en Hermosillo ha ocurrido un proceso del tipo descrito arriba: la restructuración de modalidades de habla aportadas por los migrantes produjo una variedad del tipo llamado *vernacular urbano* (Dittmar y Schlobinski 1998) que contrasta con las de otras regiones y con el estándar nacional en rasgos fonéticos, léxicos, prosódicos y pragmáticos. Esta variedad es objeto de valoraciones positivas gracias a ideologías de la "autenticidad sonorensé" que equiparan lo rural con cualidades morales positivas (honestidad, laboriosidad, perseverancia, franqueza, etcétera), y que por tanto proyectan valores también positivos a un modo de hablar que mantiene diversos rasgos de origen rural. No por casualidad, en la actual campaña electoral un slogan de uno de los candidatos a gobernador dice:

100% vaquero [fulano de tal]

en una clara alusión a la extracción campirana como garantía de calidad (moral y de otros tipos) y como salvaguarda

ante la posible amenaza política de individuos o grupos externos sin compromisos con lo local-regional. Esta apelación a los símbolos del rancho y lo rural actúa no solamente en la esfera política, sino también en muchos aspectos de las relaciones interpersonales, apoyada en concepciones idealizadas de un modo de vida y de ser considerado como propio de la gente de campo, particularmente de quienes aún habitan en la sierra sonorensis como región imaginada (Anderson 1991). Como ya señaló Núñez (1993b), la sierra como representación ha inspirado toda una metanarrativa del progreso, que incluye desde diversas formas de discurso regionalista, hasta la ya devaluada noción del *agrotitán* y múltiples imágenes de varones con indumentaria vaquera que promueven ideas de éxito, estabilidad, seguridad y otras cualidades en abstracto, que contrastan en la práctica con la precaria situación económica que la mayoría de los migrantes rurales (de primera, segunda o tercera generación) tienen que enfrentar en las ciudades.

La invocación-nostalgia del origen rural también se manifiesta en textos públicos como calcomanías con nombres de pueblos en las ventanas de automóviles, nombres de establecimientos comerciales, libros sobre el humor pueblerino, canciones y dichos populares. La ideología subyacente a esos textos es acorde a los resultados de una exploración sobre actitudes lingüísticas ante variedades del español hablado en México realizada recientemente por estudiantes universitarias (Castillo y Nogales 2009), donde de 128 personas entrevistadas en el

mercado municipal de Hermosillo más del 70% valoró positivamente al español que se habla en Sonora, en comparación con el de otras regiones y el estándar nacional. Similarmente, su reacción contradictoria ante el uso de palabras usadas como indicadores de actitud (*cochi, bichi, cachora*) mostró un alto grado de lealtad al vernáculo regional (arriba del 30% consideraron que no son palabras 'correctas', pero casi el 70% admitió usarlas consistentemente, es decir, sin preocuparse de su nulo valor normativo). Por otra parte, un trabajo de dialectología perceptual de hace unos años (Morúa y Serrano 2004) mostró un fuerte contraste valorativo entre la variedad que, *grosso modo*, llamamos español sonorensis, y variedades percibidas de otras zonas del país, que fueron evaluadas mucho menos positivamente.

Junto a la ideología lingüística que reivindica al habla vernácula local, existen las que hipervaloran a lenguas europeas hegemónicas y subvaloran o simplemente borran del horizonte a las lenguas indígenas habladas en la región y el país.



Paseaba bichi por la playa

Por Gerardo Ponce de León

Consignado apenas el 23 de junio por el delito de lesiones en contra de su amasia, un estadounidense de nombre Steve Clark fue nuevamente aprehendido y presentado ante el juez ahora por ultrajes a la moral pública y daños.

El reincidente individuo originario del estado de Arizona y con 44 años de edad, fue capturado por la Policía Preventiva de Bahía de Kino cuando después de destrozarse una fonda se paseaba desnudo por las playas del balneario.

Junto a esta ideología lingüística que reivindica al habla vernácula local, existen las que hipervaloran a lenguas europeas hegemónicas y al mismo tiempo subvaloran o simplemente borran del horizonte a las lenguas indígenas habladas en la región y el país. Tales ideologías son resultado de la posición que ha ocupado México en el plano económico internacional desde el período colonial hasta su posterior dependencia de un país anglohablante. Para el sonorenses promedio, éstas naturalizan el radical desequilibrio económico entre quienes hablan unas y otras lenguas, y justifican el alto valor práctico, estético y funcional que atribuye a lenguas como el español y el inglés, y los valores negativos atribuidos a lenguas minoritarias originarias del estado y otras regiones³. Al mismo tiempo explican el hecho de que actualmente todas las lenguas indígenas del país estén siendo rápidamente desplazadas por el español, y de que el español mismo ahora tenga que competir fuertemente en un mercado lingüístico (Bourdieu 1991) donde domina el inglés como lengua de la globalización económica (Heller 2003). Por cuestiones de espacio no es posible ampliar la discusión de estos aspectos, y sólo se plantea como una faceta más de las complejas relaciones entre concepciones culturales sobre el lenguaje y prácticas lingüísticas efectivas.

Bibliografía

- ÁLVAREZ Caccamo, Celso, "Construyendo a língua no discurso público: Práticas e ideologías lingüísticas", *Agália. Revista Internacional da Associação Galega da Língua*, núm. 50, 1997, pp. 131-150.
- ANDERSON, Benedict, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London/New York, Verso, 1991.
- ARIZPE, Lourdes, *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*, México, El Colegio de México, 1980.
- BORTONI R., Stella Maris, *The urbanization of rural dialect speakers. A sociolinguistic study in Brazil*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- BOURDIEU, Pierre, *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- CAMOU H., Ernesto et al., *Historia General de Sonora*, cap. V, Historia Contemporánea, Hermosillo, México, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.
- CAMOU H., Ernesto y T. Chávez, "Sonora y sus regiones. Diálctica de su desarrollo", *Memoria del XIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1989.
- CASTILLO, Minerva y Annia P. Nogales, "Valoraciones actitudinales hacia variedades del español: una exploración en Hermosillo", ponencia presentada en el V Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Hermosillo, Sonora, 17, 18, 19 y 20 de febrero, 2009.
- COVARRUBIAS, A. e I. Almada, "Reparos en Sonora: sierra desolada, costa sedienta y empleo con bolsillos medio vacíos", *Revista de El Colegio de Sonora*, vol. III, núm. 4, 1992.
- DITTMAR, N. y P. Schlobinski, *The Sociolinguistics of Urban Vernaculars*, Berlin, Walter de Gruyter, 1998.
- FRIEDRICH, Paul, "Language, Ideology, and Political Economy", *American Anthropologist*, núm. 91, 1989, pp. 295-312.
- GAL, Susan, Language and Political Economy, *Annual Review of Anthropology*, núm. 18, 1989, pp. 345-67.
- HELLER, Monica, "Globalization, the new economy, and the commodification of language and identity", *Journal of Sociolinguistics*, vol. 7, núm. 4, 2003, pp. 473-492.
- IRVINE, Judith, "When talk isn't cheap: language and political economy", *American Ethnologist*, núm. 16, 1989, pp. 248-66.
- IRVINE, J. y Susan Gal, "Language ideology and linguistic differentiation", in P. Kroskrity (ed.), *Regimes of Language*, Santa Fe, NM, School of American Research Press, 2000.
- KERSWILL, Paul, *Dialects converging: rural speech in urban Norway*, Oxford, Clarendon Press; New York, Oxford University Press, 1994.
- KROSKRITY, Paul (ed.), *Regimes of Language. Ideologies, Politics, and Identities*, Santa Fe, N.M., School of American Research Press, 2000.

- MORÚA, M. C y J. Serrano, “Dos mil kilómetros de por medio: dialectología perceptual contrastiva del español mexicano”, *Memorias del VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo, Editorial UniSon, 2004.
- NÚÑEZ, Guillermo, “La metanarrativa del progreso y la emergencia de subalternidades. El caso de ‘la sierra’ en Sonora”, *Revista de El Colegio de Sonora*, Hermosillo, vol. III, núm. 6, 1993.
- PINEDA, Nicolás, “Rescatar la sierra de Sonora. Pautas para el desarrollo regional y la modernización municipal”, *Revista de El Colegio de Sonora*, Hermosillo, núm. 5, 1993, pp. 41-60.
- RAMÍREZ, José Carlos, *Hipótesis sobre la historia económica y demográfica de Sonora en la era contemporánea del capital (1930-1990)*, 2ª ed., Hermosillo, El Colegio de Sonora, 1991.
- SCHIEFFELIN, B., K. A. Woolard and P. Kroskrity, *Language Ideologies. Practice and Theory*, New York/Oxford, Oxford University Press, 1998.
- SCHILLING-ESTES, Natalie, “Investigating ‘self-conscious’ speech: The performance register in Ocracoke English”, *Language in Society*, núm. 27, 1998, pp. 53-83.
- SILVERSTEIN, Michael, Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life, *Language and Communication*, núm. 23, pp. 193-229, 2003.

1 Para Latinoamérica, el más representativo sigue siendo el de Bortoni-Ricardo (1985) realizado en Brasilândia, ciudad satélite cercana a Brasilia. En España existen trabajos para regiones como Castilla, Murcia y Andalucía. En México, las investigaciones de este tipo son apenas incipientes. Aunque existen algunos trabajos que tocan marginalmente la dimensión valorativa implicada en los usos lingüísticos, la mayoría abordan el contacto entre el español y lenguas habladas por migrantes indígenas en zonas urbanas, más que entre dialectos del español mexicano.

2 Al decir ‘variedad estándar del español mexicano’ aludo al estilo de habla que se toma como norma de corrección para los usos escritos y orales relacionados con la educación y la tradición literaria, los contextos formales e institucionales y los medios de comunicación de cobertura nacional.

3 A excepción del yaqui (un caso que por razones también ideológicas es objeto de una valorización especial y merece un estudio aparte), lenguas indígenas sonorenses como el mayo, seri, guarijío y pápago, o lenguas de migrantes sureños como el mixteco, zapoteco, otomí o náhuatl, simplemente no tienen lugar en el horizonte perceptual del sonorenses promedio.